

**17 Junio Los Mártires Manuel, Sabael, e Ismael de Persa
Los Mártires Isauro, Basilio, Inocente, Félix, Hermes, y Peregrino**

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

a Isauro y compañeros

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Mártires, vosotros no renunciasteis a Cristo Salvador, ni os inclinasteis ante ídolos paganos para adorarlos, aunque fuisteis oprimidos, torturados y maltratados, encerrados en un calabozo, y despedazados a espada, finalmente muriendo una muerte dolorosa y violenta. Por esto fuiste tenido por digno de recibir el resplandor del cielo. Y oráis intensamente por todos al Señor, oh santos benditos.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Glorioso Isauro y el inquebrantable mártir San Inocente, y San Basilio aquel hombre piadoso, Félix el ilustre, con San Peregrino, y el renombrado San Hermes, juntos por los rayos divinos de todos sus milagros hicieron celestial la tierra. Ellos alejan siempre las pasiones pecaminosas de nuestras almas afligidas, por eso con fe macaricémoslos como siervos de Dios el Señor.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh augustos y grandes Mártires, cada día os ensalzamos como pares de los Incorpóreos y servidores de Cristo Señor, e intercesores nuestros. Recibimos la cura de las pasiones pecaminosas del alma y la curación completa de los males del cuerpo, de tu sagrado relicario, que verdaderamente ha demostrado ser fuente profusa de dones divinos de curación para todos.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a Manuel y sus compañeros

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires..»

Como estrellas de incomparable esplendor, oh alabados portadores de pasiones, ilumináis los confines del mundo con resplandor divino, disipando las tinieblas de los demonios, las pasiones corruptoras y las desgracias. Por lo cual, reunidos hoy, oh gloriosos, alabamos vuestra fiesta luminosa, portadora de luz y santa.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Con himnos sagrados sean honrados el maravilloso Manuel, el bendito Sabel y el sabio Ismael; porque, confesando sagradamente la Trinidad increada frente al enemigo, extinguieron el engaño del politeísmo con el derramamiento de su sangre, y han recibido la gloria que no se desvanece.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh bienaventurado Manuel, Ismael y Sabel de gran renombre, sabiamente avergonzáis al rey desaforado que inicualemente os ordenó adorar y rendir honor a sus dioses inanimados y sin sentido; y, habiendo sufrido paciente y legítimamente, os habéis tejido coronas de victoria, orando por el mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Anatolio

Tono 8

Los gloriosos mártires, amándote en pureza, oh Palabra de Dios, habiendo abandonado el culto al fuego y despreciado la tierra de Caldea, fueron iluminados por tu luz; y habiéndose armado con las armas de la fe, avergonzaron al tirano Julián. El glorioso Manuel, el maravilloso Sabel e Ismael tres veces rico, cantándote con el Padre y el Espíritu, orad para que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Alégrate, alabanzas y gloria de todo el mundo; Alégrate, oh candelero de oro; refugio seguro para las almas, alégrense; Alégrate, templo del Señor, María, Madre de Cristo nuestro Dios. Alégrate, oh gloria de todos los ortodoxos; oh tabernáculo y paraíso, alegraos; oh doncella modesta, alégrate; montaña ensombrecida y urna totalmente dorada, y tú mesa divina; Alégrate, oh alegría de todos.

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

«¿Qué es esta visión que veo, que mis ojos contemplan, oh ¿Maestro? ¿Cómo es que Tú, que sostienes toda la creación, eres elevado sobre el Árbol y mueres, otorgando vida a todos? así dijo llorando la Teotokos, al ver a Dios y al hombre que habían brillado inefablemente desde ella colgados en la Cruz.»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario o del Octojos

Tropario

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

MAITINES

Tropario

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario o del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

a Isauro y sus compañeros

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

A Aquel que derribó la tiranía de Faraón en el mar y condujo a Israel sobre tierra seca, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque él ha sido glorificado por los siglos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Suplica a nuestro bondadoso Dios y Salvador que tenga piedad de mí que huyo con fe a tu amparo, oh bendito mártir, y que me rescate de los asaltos del astuto desprecio.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oprimido por graves transgresiones y presionado por multitud de peligros, oh piadoso Isauro, te clamo: «Quédate a mi lado en la angustia que me atormenta, y líbrame.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Después de luchar legítimamente por Cristo, fuiste entregado como guardián insomne de la ciudad; sé refugio y protector también de aquellos que a ti recurren, oh glorioso Isauro.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Belial, al encontrarme desnudo del vestido de la virtud, me ha herido con el dardo del placer. Oh tú que diste a luz al Médico, a Dios, sana las heridas de mi alma.

a Manuel y sus compañeros

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

A Aquel que derribó la tiranía de Faraón en el mar y condujo a Israel sobre tierra seca, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque él ha sido glorificado por los siglos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Cantemos todos un himno a Dios, Creador Todopoderoso, Quien, como es debido, ha honrado a lo largo de los siglos al glorioso Manuel y a quienes sufrieron con él.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo abandonado su ancestral adoración al fuego, defendieron el ataque del tirano y se convirtieron en atletas espirituales a través de su honorable confesión de la Trinidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo padecido por la Trinidad, siendo iguales en número, oh mártires, fuisteis magníficamente coronados; Por tanto, orad sin cesar para que Dios nos libre a todos de las desgracias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que era la descendencia sobrenatural de la Virgen al nacer, hizo retroceder al príncipe de las tinieblas, como está escrito, y abrió el Edén a aquellos que confiesan que ella es la Teotokos.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 3

del Octoijos

a Isauro y sus compañeros

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

No hay Santo como Tú, oh Señor mi Dios. Exaltaste la fuerza de tu fieles en tu bondad. Nos afirmas firmemente sobre la roca inquebrantable de la fe en tu nombre.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Concede tu ayuda desde lo alto a tus siervos, salvándonos de toda afrenta, peligro y tribulación.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Brotando corrientes de curaciones, oh Isauro, tu santuario pone fin a las diversas enfermedades de los hombres.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Honrando el nombre de Cristo, te hiciste honorable; por lo que clamo: "Líbrame de toda deshonra por tus intercesiones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En ti, oh Señora, mi Creador está unido a mí por naturaleza pasada, queriendo crearme todo por ti, según su beneplácito.

a Manuel y sus compañeros

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

No hay nadie tan santo como el Señor, ni nadie tan justo como nuestro Dios, a quien toda la creación canta: No hay nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

No es posible, oh santos, alabar como corresponde vuestro sagrado sufrimiento, por el cual habéis sido coronados con coronas tejidas en el cielo, rogando a Dios nuestro Redentor que seamos salvos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Consumidos por el fuego, sin faltar en inteligencia, forjados por golpes y afilados por dolores, oh mártires, os convertisteis en espadas forjadas en el cielo contra el enemigo impío.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El tirano fue avergonzado, el inicuo apóstata sufrió una terrible caída cuando Cristo fortaleció valientemente a los tres mártires para oponerse a su impiedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Cristo Dios nuestro, traemos ante ti a la que te dio a luz en la carne, y a la asamblea de los mártires, para suplicar tu poder. Por sus súplicas concede la paz a Tu mundo.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

a Isauro y sus compañeros

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión

a Isauro y sus compañeros

Tono 3

Melodía: «Tu confesión...»

Oh valientes soldados de Cristo Salvador y augustos defensores de Dirraquio, embargados por el propósito y la resolución divinos, derribasteis la insolencia de Apolonio y avergonzasteis el culto y el credo de Triponcio. Recibiste de Dios con alegría las recompensas de la victoria, «Concede ahora a los fieles la curación de los sufrimientos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima y única Virgen Madre, como morada divina y sagrada del Verbo, superas la impureza de los ángeles. Pero en cuanto a mí, que supero a todos en pecaminosidad y por mis pecados de la carne estoy contaminada y manchada, lávame con las aguas divinas de tus poderosas oraciones, y concédeme gran misericordia, oh modesta Doncella.

O si es un Miércoles o Viernes

Cuando el Cordero Ese más puro e inmaculado de las Palabras, la Madre Virgen e inmaculada, vio colgado en la Cruz a Aquel que una vez había florecido de ella sin trabajo de parto, lloró de luto, lamentándose maternalmente: «¡Ay de mí, mi Hijo, ¿cómo sufres ahora esta Pasión, para liberar de pasiones vergonzosas a toda la raza humana?»

ODA 4

del Octoijos

a Isauro y sus compañeros

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

El profeta oyó hablar de tu advenimiento, oh Señor, y tuvo miedo, porque deseabas nacer de la Virgen y revelarte a los hombres; y él dijo: «Oí hablar de Ti y tuve miedo.». ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Enaltecido en mi locura, resbalé y fui arrastrado a las pasiones; Levántame, oh Isauro piadoso, que yaces caído en el abismo de la desesperación.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Te tengo como mi seguro guardián y refugio, oh glorioso mártir. Quédate a mi lado en el día de la tribulación, no me ignores y sálvame.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

En la angustia de mi corazón te imploro, mi más ferviente protector: «No me abandones, que perezco en los desenfrenados ataques de mis enemigos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh inagotable amparo y auxilio de los terrenales, quédate junto a tu sierva, oh Virgen, y sácame de toda suerte de desgracia.

a Manuel y sus compañeros

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Desde la montaña ensombrecida, desde la única Teotokos, el Profeta en visión divina previó Tu venida en carne, oh Verbo, y con temor glorificó Tu poder.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh Trinidad bendita, de una raíz hechicera, de un padre impío, pero también de una madre piadosa brotaron los hermanos mártires, produciendo frutos de piedad.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh trinidad tres veces radiante - Manuel, Sabel e Ismael - como el sol, fuisteis estrellas firmes de la Fe, brillando manifiestamente sobre el mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh vosotros, tres santos mártires, orad como uno a la Trinidad, para que a aquellos que guardan vuestra memoria con verdadera fe se les conceda la limpieza y la remisión de los pecados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Verdaderamente has demostrado ser el hermoso palacio del Rey de todo, el trono del Altísimo, que trasciende la creación, oh Madre de Dios, y una intercesora por nuestras almas.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 5

del Octoijos

a Isauro y sus compañeros

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

¿Por qué me has arrojado lejos de tu rostro, oh Luz inaccesible? La oscuridad exterior me ha rodeado, miserable como soy. Tráeme de vuelta, te lo ruego, y dirige mis pasos hacia la luz de tu ley.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Eras un hijo del día, y tenías la luz incesante brillando en tu corazón, por la cual la noche profunda del engaño se disipa y el conocimiento de la luz divina brilla sobre todos. Por eso te clamo: «Ilumíname, que tengo la mente ciega».

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

No me ignores, oh mártir, que acudo a ti con fe, ni me hagas caso; porque los que me odian hablan contra mí con lengua astuta, peleando contra mí sin causa, para destruir a tu siervo; pero date prisa, oh santo, y sálvame.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh santo, de noche y de día te invoco, mi gran protector. En todo lugar y a toda hora guárdame de todo daño y ataque adverso, porque en ti he puesto mi esperanza.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Mi Padre toma de ti toda mi forma, oh Virgen; Ruégale siempre, oh Teotokos, que tenga piedad de un pueblo pecador, que preserve de todo daño de los demonios al mundo que espera en ti.

a Manuel y sus compañeros

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Tú has iluminado con el conocimiento de Dios los confines del universo que yacen en la noche de la ignorancia, tú también, oh Señor, ilumíname con el amanecer de tu amor por la humanidad.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Todos celebramos la memoria de los mártires como corresponde; porque por su sangre ha sido santificado todo el aire del mundo.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Antiguamente la Iglesia de los fieles luchaba contra las fuerzas de la noche y los mártires la iluminaban con el resplandor de su fe ortodoxa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El seno de Abrahán recibió las almas de los mártires, por las cuales se proclamaba en alegoría el reino de las alturas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios que verdaderamente has dado a luz al Dios encarnado, Uno de la Trinidad, ruega que libere a tus siervos.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 6

del Octojos

a Isauro y sus compañeros

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Derramo súplicas al Señor, y a Él proclamo todos mis dolores, porque muchos ayes llenan mi corazón hasta la saciedad, y he aquí, mi vida al Hades ahora se ha acercado, como Jonás te ruego: «Levántate». sácame de la corrupción, oh Señor Dios mío.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Sana los extravíos de mi mente y las pasiones de mi alma, oh piadoso Isauro; líbrame de los sufrimientos del cuerpo, de todo daño y tribulación, y, con tus súplicas, muéstrame victorioso sobre las trampas del enemigo.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

El Dios Todo Santo santificó tu lucha en la contienda, oh mártir; Ruégale que envíe santidad a tus siervos, e iluminación y redención de las transgresiones. Porque Dios nos ha concedido a ti como un protector que no puede ser avergonzado.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Te importuno, alégrate de estar conmigo, que mucho te añoro, oh mártir tan anhelado, mi buen protector; y con fe, oh santo Isaura, te clamo en voz alta: «Sé mi auxilio, y líbrame de toda necesidad».

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con las gotas de tus salvadoras intercesiones, oh Virgen trascendentalmente santa, apaga la llama de mis sufrimientos; y con tus súplicas, oh puramente pura, sana la distracción de mi mente y adormece la vehemente tormenta de mis pasiones.

a Manuel y sus compañeros

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh Tú que te vistes de luz como vestido concédeme también un manto de luz, oh Cristo Misericordioso, Dios nuestro. Salvados de las olas y guiados por el timón de la Cruz, los santos mártires escaparon de la contaminación espiritual.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Abierta, la tierra cubrió vuestra sangre, oh santos, y de repente vuestras reliquias quedaron encerradas en los tesoros de abajo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Concede paz al mundo, oh Dios, y en tu misericordia salva ilesa a tu rebaño, mediante las súplicas de tus gloriosos portadores de pasión.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo concebido a Dios sin semilla, has dado a luz sin corrupción al Creador de la naturaleza. A él suplicas, oh Madre de Dios, que seamos salvos.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

a Manuel y sus compañeros

Tono 4

Melodía: «Buscando lo más alto..»

:

Heridos por la Fe de Cristo, oh bienaventurado, y habiendo apurado fielmente su copa, arrojasteis por tierra el culto y la audacia de los persas, haciendo súplicas por todos nosotros, oh vosotros que son iguales en número a la Trinidad.

Ikos

Oh Jesús, Dador de vida, que has existido desde el principio, con tu divina bondad me iluminas manifiestamente, para que pueda cantar a Manuel y sus compañeros que lucharon por ti hasta la muerte, que valientemente derribaron todo el poder del enemigo. y escapó del engaño de los ídolos, fortalecido por el poder de la Cruz; porque habiendo padecido tormentos, han recibido la gloria de la Trinidad. Ruega a Dios en nombre de todos nosotros.

Los Himnos de la sesión

a Manuel y sus compañeros

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Como una lámpara tres veces radiante encendida con el fuego de la Trinidad, quemasteis las tinieblas de los persas que adoran el fuego y con denuedo predicaron a Cristo, que resplandeció de la Virgen que no conoció varón; y recibisteis un final bendito, oh mártires en total.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Guíanos por el camino del arrepentimiento, nosotros que alguna vez nos hemos extraviado en los desiertos sin senderos del mal y hemos enojado al Señor supremamente bueno, Oh bendita María que no conociste el matrimonio, refugio de los hombres desesperados y morada- lugar de Dios.

O si es un Miércoles o Viernes

Contemplándote muerto en la Cruz, oh Cristo, tu Madre inmaculada clamó en voz alta: «Oh Hijo mío, que con el Padre y el Espíritu no tienes principio, ¿cuál es esta inefable dispensación con la que has salvado la obra? de Tus purísimas manos, oh Compasivo?»

ODA 7

del Octojos

a Isauro y sus compañeros

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Una vez, en Babilonia, el fuego se asombró de la condescendencia de Dios; por lo que los jóvenes, danzando con paso alegre en el horno, como en un prado, cantaban: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh glorioso Isauro, divino Inocente, Félix, Hermes, sabio Peregrino, y Basilio, ya que resplandeces con la luz de los Tres-Soles, ilumina con el esplendor de los milagros a quienes te aclaman.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habéis aparecido como estrellas brillantes que hacen menguar la oscuridad del error, oh premiados del Señor. Por lo tanto, ilumina mi alma voluntariamente cegada con la luz del conocimiento divino y destierra la oscura niebla de la ignorancia.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Sanad mi alma abyecta, que está enferma incurable, y borrad del todo las pasiones de mi cuerpo, oh divinos mártires Peregrino, Isauro, Basilio, Félix, glorioso Hermes e Inocente.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Mi fuerza y mi canto y mi salvación es Cristo Señor, que de ti amaneció por su bondad, oh Virgen Madre, librándonos del antiguo castigo y condenación de nuestros antepasados.

a Manuel y sus compañeros

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh Tú que en el principio fundaste la tierra y con tu palabra afirmaste los cielos, «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos!».

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La luminosa Iglesia de Cristo encendió las tres lámparas como con una sola luz: el glorioso coronador y victorioso Manuel y los que con él sufrieron.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Abandonando su patria caldea, los tres honorables guerreros de la Trinidad abandonaron la religión zoroástrica, clamando en voz alta: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos!».

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los tres jóvenes, Sadrac y los que estaban con él, despreciaron el culto de los caldeos; y los tres guerreros de Persia, Manuel y los que estaban con él, padecieron por Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Entre las mujeres nunca ha dado a luz una virgen, excepto tú sola, oh Virgen Teotokos; porque ningún niño ha tenido jamás un padre arriba y una madre abajo; sin embargo, Cristo tiene ambos.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 8

del Octojos

a Isauro y sus compañeros

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

En su furor, el tirano caldeo mandó calentar el horno siete veces más de lo normal para los siervos fieles del Señor; pero cuando los vio salvados por un Poder más fuerte, exclamó en voz alta: «¡Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Ataviado con la belleza del martirio, adornado con las heridas de la contienda, revestido con la púrpura real de tu sangrienta masacre y embellecido con la gloria del sacerdocio, oh Isauro inspirado por Dios, estás ante el Señor, ¿a quién siempre conoces? suplicad que nos vistamos con el manto de la salvación.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Soy asesinado, por miserable que sea, y arrojado al suelo en una caída causada por los placeres, un espectáculo digno de lamentación. Oh glorioso Isauro, mírame ahora, manifiesta en mí la gracia de tus maravillas; deja que la raza de los mortales vea que tú eres mi protector y salva de la muerte a mis siervos inútiles.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Adornado desde antes con el sacerdocio, y ministrando con reverencia hasta el fin, oh sagrado mártir, te convertiste en un sacrificio voluntario inmaculado, sacrificado a Cristo en el martirio. Por tanto, ninguno de los que recurren a ti se va avergonzado por haber faltado a los dones divinos.

a Manuel y sus compañeros

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Glorificado en el monte santo, el Señor reveló a Moisés el misterio de la Siempre Virgen en las llamas de la zarza ardiente: alabadle y exaltadle supremamente por todos los siglos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo vigorizado sus cuerpos con la abstinencia y fortalecido su espíritu con piedad, los portadores de la pasión de Cristo aplicaron toda la capacidad de los atletas espirituales sobre los príncipes invisibles de las tinieblas.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La Iglesia de Cristo, coronada con las coronas de los mártires como con flores, se vistió con un traje nupcial teñido de sangre, el tinte de incorrupción de los mártires.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Cristo, has concedido a tus mártires recibir la porción y suerte de los salvos, y la gloria que no puede ser quitada, porque te confesaron ser el único Hijo del Padre y de la Virgen.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, nunca dejes de suplicar a Aquel de la Trinidad a quien has dado a luz, que seamos liberados de nuestras iniquidades y que nos conceda Su epifanía y reino.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 9

del Octojos

a Isauro y sus compañeros

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

El cielo se llenó de asombro y los confines de la tierra fueron golpeados con asombro cuando Dios se apareció a los hombres revestido de nuestra carne. Y tu vientre se ha vuelto más espacioso que los cielos: «¡Oh Teotocos, todos los rangos de los Ángeles y de los hombres te magnifican!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Puesto que has sido considerado digno de grandes dones de Dios, oh célebre Isauro, ahuyentas los demonios y diversas enfermedades, las tentaciones y la muerte, concediendo a todos sus peticiones; Por tanto, concédeme también la paz, la salud y la redención de mis faltas.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Tu divino y venerable templo, teniendo como tesoro inviolable tu santo y preciosísimo cuerpo, enriquece continuamente a los fieles con la distribución de tus gracias; por tanto, que incluso yo, que he huido al divino sepulcro, pueda obtener tus divinos dones.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

He aquí, oh mártir del Señor, habiendo trabajado bien, has obtenido la recompensa de tus esfuerzos. Defiende entonces a tu pueblo en cada época, guarda tu patria, salva a los que a ti huyen con fe, concede la paz a todo el mundo, oh piadoso Isauro, y mantenme en memoria de mí, tu siervo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh nube que es más brillante que la luz, oh Madre de Dios, con tu poderosa y todopoderosa diestra, lucha contra los que luchan contra nosotros, apoya a los que están en apuros, ven en ayuda de los agraviados, librándolos. de sus tropiezos por tus oraciones. Porque puedes hacer todas las cosas como quieras.

a Manuel y sus compañeros

Tono 8

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La visión profética del legislador en la montaña, en el fuego de la zarza ardiente, prefiguró tu nacimiento, oh Siempre Virgen, la salvación de nosotros los fieles, por eso con himnos nunca silenciosos te magnificamos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La gracia os unió con un triple vínculo, oh Manuel, Sabel e Ismael, uniendo con fe inquebrantable la virtud unívoca de vuestra confesión de Cristo.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Con una honda de tres correas vencisteis al vil apóstata Julián, al tirano mentiroso, oh vosotros tres guerreros de la Trinidad, y juntos habéis sido coronados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Muy memorable fue el milagro de los mártires; porque después de su muerte, la tierra se abrió y los cubrió, pero al poco tiempo, como estrellas luminosas, brillaron desde el seno de la tierra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, Virgen entre las madres, que por palabra inefable del arcángel has dado a luz en tu vientre al Verbo trascendente que fue engendrado del Padre sin principio: Salva las almas de quienes te cantan.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Exapostilario

¡Verdaderamente ha amanecido el maravilloso y más sagrado monumento del gran Manuel y de los gloriosos mártires Sabel e Ismael, tejido como con tres hilos dorados! Ha iluminado con luz los corazones de todos los fieles, alegrando sus almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como tienes tierna compasión y gran misericordia, oh Santísima Virgen Teotokos, mira mi humildad, acaba con la agitación de las pasiones y las tentaciones de la vida, y líbrame del fuego de la Gehena, oh Doncella.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Pentecostario o del Octoijos

Tropario

Tono 4

a los mártires

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

a Isauro y sus compañeros

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a Manuel y sus compañeros

Tono 4

Melodía: «Buscando lo más alto..»

:

Heridos por la Fe de Cristo, oh bienaventurado, y habiendo apurado fielmente su copa, arrojasteis por tierra el culto y la audacia de los persas, haciendo súplicas por todos nosotros, oh vosotros que son iguales en número a la Trinidad.

El Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel (dos veces)

Stijo: En congregaciones bendecid a Dios, Señor, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel

La Epístola

Efesios (6:10-17)

10 Por lo demás, buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder.

11 Poneos las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo,
12 porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire.

13 Por eso, tomad las armas de Dios para poder resistir en el día malo y manteneros firmes después de haber superado todas las pruebas.

14 Estad firmes; ceñid la cintura con la verdad, y revestid la coraza de la justicia;

15 calzad los pies con la prontitud para el evangelio de la paz.

16 Embraced el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno.

17 Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones.

Aleluya, aleluya, aleluya

Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas el Señor los libraré.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (21:12-19)

12 porque el Espíritu Santo os enseñará en aquel momento lo que tenéis que decir».

- 13 Entonces le dijo uno de la gente : «Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia».
- 14 Él le dijo: «Hombre, ¿quién me ha constituido juez o árbitro entre vosotros?».
- 15 Y les dijo: «Mirad: guardaos de toda clase de codicia. Pues, aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes».
- 16 Y les propuso una parábola: «Las tierras de un hombre rico produjeron una gran cosecha.
- 17 Y empezó a echar cálculos, diciéndose: “¿Qué haré? No tengo donde almacenar la cosecha”.
- 18 Y se dijo: “Haré lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros más grandes, y almacenaré allí todo el trigo y mis bienes.
- 19 Y entonces me diré a mí mismo: Alma mía, tienes bienes almacenados para muchos años; descansa, come, bebe, banquetea alegremente

Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.